

## **LA REALIDAD LINGÜÍSTICA DE ARAGÓN: UNA APROXIMACIONAL ARAGONÉS**

Francho NAGORE LAÍN  
(*Universidad de Zaragoza*)

### **DIAPO 1: Presentación. Título.**

#### **1. Introducción: el aragonés en la Edad Media**

Siguiendo una cronología, si no igual, muy parecida a la de las demás lenguas románicas, el aragonés se forma entre los siglos VIII y XI en el Alto Aragón, en tierras pirenaicas y prepirenaicas [quizá también somontanesas].

Surge, por tanto, de la evolución del latín vulgar difundido por legionarios y colonos romanos. En esa evolución influyen diferentes factores. Entre otros, y muy especialmente, el sustrato lingüístico. En nuestro caso, la capa lingüística sobre la que se asienta el latín es de tipo vascón pirenaico, que deja su huella en hábitos fonéticos, quizá en algunos aspectos morfosintácticos y sobre todo en el léxico y en la toponimia. El aragonés “constitutivo” formado en el norte de Aragón se va extendiendo hacia el sur al ritmo de la Reconquista: de esta manera se va implantando por las tierras reconquistadas y repobladas el aragonés “consecutivo”, es decir, el que se extiende a partir del “constitutivo”.

Alcanza así todo el territorio de Aragón (a excepción de la franja oriental, donde predominan los repobladores ribagorzanos, y donde por tanto se va implantando una modalidad de catalán occidental).

### **DIAPO 2: El aragonés en la Edad Media.**

A lo largo del siglo XII apenas hay testimonios escritos en aragonés, pero en los siglos XIII, XIV y XV se redacta una cantidad importante de textos: documentos de la cancillería real (donde se utilizaba junto al latín y al catalán), actas de Cortes, Fueros de Aragón, textos notariales, estatutos municipales,... así como crónicas históricas, traducciones de libros de viajes y autores clásicos, etc.

Ahora bien, desde finales del s. XV y comienzos del XVI se va produciendo una castellanización en los escritos, que van sustituyendo poco a poco las soluciones lingüísticas aragonesas por las castellanas. Si en 1475 se escribe sistemáticamente *muller, mellor, concello, muyto, feyto, clamar*, en 1490 alternan estas formas con las castellanas, y en 1510 se encuentran mayoritariamente *mujer, concejo, mucho, hecho, llamar*.

Por otro lado, ya en el siglo XIII podemos encontrar diferencias en Aragón, según las zonas. En todo el norte, hasta el Ebro e incluso los Somontanos ibéricos (tierras de Tarazona, La Almunia, Híjar, Alcañiz,...) el aragonés es básicamente el mismo que el

del norte. Así, podemos encontrar en los textos escritos en esas zonas las formas: *muller, mellor, concello, muyto, feyto, güello, nueit, yes* y adverbios de modo en *-ment* (fonéticamente [mén] < lat. MENTE).

Pero en las Serranías Ibéricas, es decir, las comunidades de Calatayud, Teruel y Albarracín, el aragonés que encontramos en los siglos XIII y XIV manifiesta ya algunas diferencias, tendiendo a emplear: *muier, meior, conceio, mucho, fecho, oio, noch, es*, y adv. en *-mientre*. Es el caso de los Fueros de Teruel, Albarracín o Alfambra, y también de la mayoría de las obras de Johan Ferrández d'Heredia. Es decir, se manifiesta en esas zonas una scripta aragonesa castellanizante o de transición al castellano. [Hay que decir, no obstante, que este aragonés de las Serranías Ibéricas coincide en otros rasgos con el aragonés del norte].

Por supuesto, el catalán también se va extendiendo hacia el sur, a lo largo de la Franja oriental de Aragón, básicamente igual, aunque también con algunas pequeñas diferencias según las zonas [como ha explicado el profesor Javier Giralt].

## 2. El retroceso del aragonés

### DIAPO 3: mapa de B. Coll

Entre los siglos XVI y XIX el aragonés ya no se escribe –salvo algunas muestras de carácter popular con intermitencias–. Aunque continúa siendo la lengua popular hablada en muchas zonas, va retrocediendo, tanto geográfica como socialmente.

A finales del siglo XIX el aragonés ya solo se conserva en el Alto Aragón (aunque en un territorio algo más amplio que el de hoy, pues abarcaría algunas zonas más meridionales –de la Ribera del Cinca y Monegros– y algunas más occidentales –de las Cinco Villas altas).

La situación entre finales del XIX y comienzos del XX la podemos entrever gracias a los testimonios de Joaquín Costa, Benito Coll y Altabás y Jean-Joseph Soroïhandy, principalmente.

El mapa elaborado por Benito Coll en 1902 da una visión particular pero bastante aproximada de la realidad. Distingue en la provincia de Huesca cinco zonas (“regiones” las llama): la primera es la oriental (donde dice que encontramos un catalán de transición); la segunda ocupa Ribagorza occidental y la parte oriental de Sobrarbe (donde sitúa la variedad ribagorzana del aragonés); la tercera ocupa la parte occidental de Sobrarbe y el Viejo Aragón (donde dice que la variedad de aragonés es diferente pero con muchos puntos de contacto con la anterior); la cuarta ocupa los Somontanos, desde Ayerbe a Barbastro, y es, según Coll, “el lazo que une la variedad montañesa con la de la parte baja”; y la quinta ocupa desde Gurrea hasta Binéfar y por el sur hasta los límites con la provincia de Zaragoza (dice que ahí se emplea una “corrupción de las variedades altoaragonesas”, con predominio ya del castellano).

## 3. El aragonés en el siglo XX

### DIAPO 4: El aragonés en el siglo XX

El aragonés en el siglo XX –época que podemos tomar razonablemente como referencia para situar las bases de una recuperación– queda restringido al Alto Aragón, es decir, aproximadamente los dos tercios septentrionales de la provincia de Huesca (Pirineo, Prepirineo, Somontanos), excluyendo la Franja oriental, de filiación lingüística catalana, y excluyendo así mismo el tercio meridional, donde, a pesar de conservarse abundante

léxico aragonés (y algunos elementos morfosintácticos), predomina ya el castellano. A ello hay que añadir algunas zonas de las Cinco Villas alto-orientales, que continúan conservando a duras penas el aragonés entre la población mayor.

Este panorama se refleja, de una manera más o menos precisa, en estos mapas que podemos ver:

- a) “El mapa lingüístico de Aragón” publicado en la *Gran Enciclopedia Aragonesa* (dir.: Eloy Fernández Clemente), tomo I, Zaragoza, Unali, 1980, p. 236. Se señalan los territorios del aragonés y del catalán, con ciertas variaciones cromáticas de matiz que reflejan la variedad interna.
- b) “Las lengua coexistentes en Aragón”, mapa publicado en Agustín Ubieto, *Aragón, Comunidad histórica (Atlas didáctico-histórico)*, Zaragoza, 1991, p. 463. El territorio del aragonés aparece en color violeta, pero con dos zonas de transición: al catalán (zona de marrón claro) y al castellano (zona de azul claro). En el catalán distingue (en morado) el ribagorzano de la zona de más al sur (en marrón).

#### 4. Los criterios para determinar los territorios lingüísticos

##### DIAPO 5: Criterios para determinar los territorios lingüísticos

Para determinar los territorios lingüísticos en Aragón conviene elegir una serie de rasgos lingüísticos característicos del aragonés –tanto de fonética como de morfología, sintaxis y léxico– y comprobar en qué zonas se registran de acuerdo con los estudios, vocabularios, diferentes testimonios y, sobre todo atlas lingüísticos. Para nuestro propósito son especialmente relevantes los datos del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR, 1979-1983)* y también, complementariamente, los datos del *Endize de bocables de l’aragonés (EBA, 1999)*.

Aplicaremos así:

- a) **En primer lugar, criterios de carácter fonético.** Puede ser útil, por ejemplo, comprobar dónde se conservan formas con la solución fonética *f*- < lat. *F*- (frente a cast- *h*-), como *fer*, *fillo*, *faba*, *fambre*, *fabo*, *afogar*, *ferrar*, *filo*, *fuyir*. Dónde se registran formas con *-ll-* < lat. *-LI-*, *-C’L-* (frente a cast. *-j-*), como *muller*, *fillo*, *palla*, *conzello*, *cullir*, *colgallo*. O dónde se documentan formas con *ch-* < lat. *G-*, *I-* (frente al castellano *h-*, *ø*, *j-*, *g-* o *y-*), como *chelar*, *chelo*, *chunco*, *chugar*, *chazer*, *chiner*, etc.
- b) **En segundo lugar, criterios de carácter morfológico.** Por ejemplo, documentación sobre el artículo, el demostrativo y otros determinantes, los pronombres personales, los morfemas verbales, ciertas formas verbales conjugadas, etc.
- c) **En tercer lugar, criterios de tipo sintáctico.** Por ejemplo: construcción de preposición con pronombres personales, construcción de pronombre *le* + complemento pronominal-adverbial *ne/en*, uso de este complemento en la conjugación de verbos de movimiento como pronominales, o bien como partitivo o complemento preposicional ‘de ello, de eso’.
- d) **Finalmente, también criterios de orden léxico**, aunque en este caso es mucho más difícil porque se trata de miles de unidades. No obstante, se pueden elegir algunos tipos léxicos propios del aragonés que resulten especialmente

significativos por el contraste con el castellano (*ordio* / cast. *cebada*, *esquiruelo* / cast. *ardilla*, *chanca* / cast. *muleta*, *trucar* / cast. *llamar a la puerta*, *teña-tiña* / cast. *oruga procesionaria*).

Naturalmente, conviene tener en cuenta todos los aspectos en conjunto para tener una visión global y ponderada.

Analizaremos aquí solo una pequeña muestra de 15 rasgos característicos del aragonés: en concreto, 3 fonéticos, 6 morfológicos, 2 sintácticos y 4 léxicos. Se trata de aspectos significativos y relevantes.

Nos basamos en los datos del *ALEANR*. Comprobamos en qué puntos de encuesta del mapa se registran los rasgos propios del aragonés. [Seguimos aquí nuestro trabajo “O territorio propio de l’aragonés seguntes quinze mapas de l’ALEANR”, *III Trobada d’estudios arredol de l’aragonés*, Uesca, IEA, 2004, pp. 339-369].

## 5. Aplicación de criterios fonéticos

Para aplicar los criterios fonéticos hemos elegido tres mapas:

### DIAPO 6: mapa de *fuso* (cast. ‘huso’).

5.1. El primero es el correspondiente al nombre sustantivo *fuso* (cast. ‘huso’), donde vemos un rasgo característico del aragonés: la conservación de la F- latina > arag. *f-*, puesto que proviene del lat. FUSU(M). El mapa está elaborado de acuerdo con los datos del mapa número 271 del *ALEANR*.

### DIAPO 7: mapa de *chelar* (cast. ‘helar’).

5.2. El segundo es el correspondiente al verbo *chelar* (cast. ‘helar’), donde se observa la solución arag. *ch-* procedente de lat. G- inicial latina, pues proviene del lat. GELARE. El mapa está elaborado con los datos del mapa 1476 del *ALEANR*.

### DIAPO 8: mapa de *espantallo* (cast. ‘espantapájaros’).

5.3. El tercero corresponde al sustantivo *espantallo* (cast. ‘espantapájaros’) e ilustra bien la solución *-ll-* procedente de *-C’L-*, en concreto se trata aquí del sufijo lat. -ACULUM > arag. *-allo*, que forma nombres de instrumentos u objetos a partir de bases verbales. Esta elaborado según los datos del mapa 43 del *ALEANR*.

## 6. Aplicación de criterios morfológicos

Para aplicar los criterios morfológicos hemos elegido seis mapas:

### DIAPO 9: mapa de *ixe* (cast. ‘ese’).

6.1. El primero se refiere al pronombre demostrativo de segundo término, *ixe*, *ixa*, *ixo* (cast. ‘ese, esa, eso’). El mapa está elaborado según datos del mapa 1601 del *ALEANR*.

### DIAPO 10: mapa de *nusotros~nusatros* (cast. ‘nosotros’).

6.2. El segundo corresponde al pronombre personal tónico de primera persona de plural, *nusotros~nusatros* (cast. ‘nosotros’). El mapa ha sido elaborado con los datos del mapa 1598 del *ALEANR*. La misma distribución tiene el pronombre personal tónico de segunda persona de plural, *busotros~busatros* (cast. ‘vosotros’).

### **DIAPO 11: mapa de los artículos determinados.**

6.3. En el tercero vemos la distribución territorial del artículo determinado *o, a, os, as* (y variantes) (cast. ‘el, la, los, las’). Mapa elaborado de acuerdo con los datos del mapa 1603 y la lámina 1856 del *ALEANR*.

### **DIAPO 12: mapa del morfema *-ba* de pretérito imperfecto de indicativo.**

6.4. El cuarto mapa nos muestra el área donde se registra el morfema temporal *-ba* para el pretérito imperfecto de indicativo, es decir, formas como *teneba, quereba, plebeba, muyiba, tartiba, culliba*, etc. Mapa elaborado según datos de los mapas 1616, 1619, 1656 y 1673 del *ALEANR*.

### **DIAPO 13: mapa de *tu yes* ‘tú eres’.**

6.5. En el quinto mapa podemos ver el territorio donde se documentan formas del verbo *ser* con diptongación: *tu yes, el ye* (cast. ‘tú eres, él es’). Mapa elaborado según los datos de la lámina 1919 del *ALEANR*.

### **DIAPO 14: mapa de *el fa* ‘él hace’.**

6.6. Y en el sexto mapa dedicado a rasgos morfológicos vemos el territorio donde se documentan las formas del verbo *fer*: *tu fas, el fa* (cast. ‘tú haces, él hace’), según datos de las láminas 1952 y 1953 del *ALEANR*.

## **7. Aplicación de criterios sintácticos**

Para aplicar criterios sintácticos hemos elegido dos mapas:

### **DIAPO 15: mapa de *con yo* (cast. ‘conmigo’).**

7.1. El primero corresponde a la construcción de preposición más pronombre personal: **con yo** (cast. ‘conmigo’). Mapa elaborado según datos del mapa 1720 del *ALEANR*. Hay una pequeña zona en la parte noroccidental donde se registra *con mí* (que también se ve en otras zonas de Aragón), pero en la mayor parte del Alto Aragón se registra *con yo*. Es decir, el uso del pronombre tónico tras preposición con la misma forma que cuando hace la función de sujeto. Ocurre lo mismo en otros casos: *con tu, pa tu, a yo, enta yo, enta tu, por yo, por tu*, etc.

### **DIAPO 16: mapa de *di-le-ne* (cast. ‘díselo’).**

7.2. El segundo representa en el territorio las zonas en donde se registra la construcción *le’n* (en situación proclítica) o *le-ne* (en situación enclítica), equivalente al cast. ‘se lo (a él, a ella)’, según los datos del mapa 1715 del *ALEANR*. El mapa se refiere en concreto a **di-le-ne** ‘díselo’. En puntos de Ribagorza se registra *di-lo-ie*, pero lo que predomina en el Alto Aragón es *di-le-ne*, que además se prolonga hacia el sur por tierras de la Ribera del Cinca y de Monegros.

## **8. Aplicación de criterios léxicos**

Para aplicar criterios léxicos hemos elegido cuatro mapas. Es muy poco para el número de unidades léxicas que posee una lengua. Lo ideal sería cartografiar la distribución en el espacio de cientos o miles de palabras. Pero eso es imposible, así que hemos escogido unos pocos mapas que nos parecen significativos y relevantes para indicar el contraste entre aragonés y castellano.

### **DIAPO 17: mapa de *esquiruelo* (cast. ‘ardilla’).**

**8.1.** En el primero vemos la distribución territorial del término *esquiruelo* (cast. ‘ardilla’), según datos del mapa 475 del *ALEANR* (y datos complementarios del *EBA* y repertorios léxicos). Esta voz procede de un dim. del lat. *SCIURUS*, \**SCURIOLUS*, de donde también proceden el cat. y occ. *esquirol*, el fr. *écureuil*, etc., que por tanto comparten el mismo tipo léxico, frente al tipo del cast. *ardilla*.

**DIAPO 18: mapa de *conzieto* (cast. ‘antojo, capricho’).**

**8.2.** En el segundo vemos la distribución en el espacio de la voz *conzieto* (< lat. *CONCEPTUS*), según datos del mapa 1074 del *ALEANR*, que contrasta con la forma del castellano *antojo* (o *capricho*, *deseo*, y otras formas diversas).

**DIAPO 19: mapa de *tartameco* (cast. ‘tartamudo’).**

**8.3.** El tercer mapa nos muestra la extensión del término aragonés *tartameco*, según datos del mapa 1005 del *ALEANR*, frente al cast. *tartamudo*. Vemos que, como en los casos anteriores, el espacio que ocupa es, más o menos, el Alto Aragón. Aunque es evidente que cada término tiene su propia distribución territorial, pues no hay una coincidencia total y exacta, el Alto Aragón –con mayor o menor prolongación hacia el sur, según los casos– es el espacio común.

**DIAPO 20: mapa de *ta* o *enta* (cast. ‘hacia’).**

**8.4.** El cuarto y último mapa nos muestra el territorio que ocupa la preposición *ta* (o su forma plena *enta*), equivalente al cast. ‘a, hacia’. Este mapa sirve para ilustrar aspectos léxicos, pero, dado que se trata de una preposición, también se podría considerar dentro de los aspectos morfológicos. Por otra parte, llama la atención porque su distribución es compacta y se ajusta muy bien al territorio propio del aragonés.

## **9. Resultados**

Precisamente, si pusiéramos los mapas, dibujados sobre un soporte transparente, uno encima del otro, lo que veríamos sería algo parecido a ese mapa como territorio común y coincidente.

**DIAPO 21: Resultados.**

Ahora bien, podemos obtener resultados porcentuales para cada punto de encuesta y asignar así un porcentaje que indicaría el mayor o menor carácter lingüístico aragonés de cada punto.

De acuerdo con las formas consignadas en los mapas para cada uno de estos 15 rasgos significativos que hemos repasado, atribuimos signo + cuando el rasgo lingüístico aragonés se registra, signo – cuando no se registra el rasgo lingüístico aragonés sino el castellano (cuando el rasgo no es propio del arag. pero tampoco del cast., no se cuenta ni como positivo ni como negativo). Una vez hecho el recuento, podemos ver los resultados en porcentajes en la pantalla. Hemos señalado mediante una línea el área que ocupan los puntos que registran soluciones propias del aragonés en más de la mitad de los casos (lo que supone el 53,3 %). No parece casualidad que se concentren en el norte, en el Alto Aragón, constituyendo un área compacta, área que puede considerarse como el territorio propio del aragonés.

[No podemos entrar ahora en un análisis detallado de estos datos. Pero llaman la atención algunos hechos que merecen un comentario o una explicación:

– Los puntos que quedan por encima del 53,3 % forman un espacio compacto. Únicamente Canfranc tiene un porcentaje inferior (26,6 %): manifiesta una situación de alta castellanización explicable por su

situación, circunstancias e historia reciente (centro internacional de comunicaciones por carretera, estación internacional de ferrocarril, aduana, guardia civil, turismo, estaciones de esquí,...).

– Biel queda también fuera con un 20 %, pero creemos que conviene relativizar este dato. En los cuadernos de campo de Saroñhandy aparecen conversaciones transcritas que manifiestan una buena conservación del aragonés, así que la castellanización es muy reciente. Además, Fuencalderas, núcleo del mismo municipio, conserva bien el aragonés. Otras localidades de Cinco Villas alto-orientales también deberían quedar dentro del territorio propio del aragonés: así, O Frago, Longás o Bagüés.

– Azanuy, con un 60 %, quedaría dentro del aragonés: sí que es lingüísticamente aragonés el núcleo de Alins, perteneciente a ese municipio. Pero en realidad, Azanuy es ya lingüísticamente catalán, si bien con muchos elementos aragoneses y otros que son coincidentes en aragonés y en catalán, lo que explica el porcentaje. Algo semejante ocurre en Puebla de Roda, que tiene un 46,6 %. En cualquier caso, esto nos hace ver que se trata en ambos casos de un catalán de transición con muchos elementos aragoneses.

– Puede sorprender que Bolea, Laguarda, Lasieso, Agüero, Bailo o Yebra de Basa tengan un porcentaje superior al de Ansó, Echo, Gistaín, Benasque, etc. Pero hay que tener en cuenta que en los valles altos se registran a veces soluciones locales propias (que no pueden computarse como correspondientes al aragonés exactamente, aunque tampoco como correspondientes al castellano).]

## 10. Apéndice sobre el léxico

En relación con el léxico conviene insistir en que todo es más relativo que con los elementos fonéticos o gramaticales. Para la verificación anterior hemos tomado como ejemplo voces que tienen en aragonés un tipo léxico claramente diferenciado del castellano y que solo se conservan en el Alto Aragón. Y hemos tomado esos ejemplos precisamente porque son relevantes para mostrar el contraste entre las zonas que conservan el aragonés y las que no. Existen otros muchos ejemplos de ese tipo, pero también podemos encontrar otros muy distintos. Como ya hemos dicho, la historia de cada palabra es diferente, como también su área de distribución. Dado el gran número de elementos que conforman el vocabulario, la casuística es enormemente variada. Ahora bien, esquemáticamente, podemos reducir a tres las posibilidades.

- a) La primera es la que hemos ilustrado con los ejemplos anteriores: encontramos un tipo léxico característico y diferenciado en el norte de Aragón, y un tipo léxico propio del castellano en el resto (o varios, pero castellanos). Esta situación nos permite definir claramente el área del aragonés. Ejemplos: *esquiruelo* (frente a *ardilla*), *conzieto* (frente a *antojo*, *capricho*).

### DIAPO 22: mapa de *panizo* (cast. ‘maíz’).

- b) La segunda consiste en la prolongación hacia el sur por todo Aragón –o una parte importante del territorio– del mismo tipo léxico del aragonés. Esta situación, de la que es posible encontrar bastantes ejemplos, nos permite ver la personalidad lingüística de Aragón en su conjunto (frente a Castilla por un lado y frente a Cataluña y Valencia por otro). Pero, naturalmente, no nos permite distinguir con nitidez el territorio del aragonés. Ejemplos: *embasador* (cast. *embudo*, cat. *embut*) [tipo léxico propio, frente a un tipo léxico común al cast. y al cat.], *paniquesa* (cast. *comadreja*, cat. *mostela*, *mustela*), *panizo* (cast. *maíz*, cat. *blat de moro*, si bien en zonas del cat. occ., *panís* y en Valencia, *dacsa*). Aquí vemos precisamente el mapa correspondiente a esta última voz, elaborado de acuerdo con los datos del mapa 105 del *ALEANR*.

### DIAPO 23: mapa de *picueta* (cast. ‘viruela’).

- c) La tercera posibilidad consiste en que encontramos el tipo léxico propio del aragonés en el norte, pero en el resto de Aragón no el tipo léxico propio del castellano, sino otro diferente. Esta situación se da también en bastantes

ocasiones. Esto nos hace ver que no siempre se da una continuidad –o pervivencia– del léxico aragonés en el sur; pero también que no siempre que ocurre esto hay coincidencia con el castellano. El tipo léxico que encontramos en estos casos en el centro y sur de Aragón corresponde a lo que Diego Catalán Menéndez Pidal llama “castellano orientalizable”. Se trata de tipos léxicos que no coinciden con el castellano común, pero tampoco con el aragonés, y suelen encontrarse en un área intermedia, abarcando no solo el centro y sur de Aragón, sino también Rioja, Soria, Guadalajara, Cuenca, Albacete,...

Ejemplo: arag. *picueta* / cast. *viruela* / *pajuelas* en el centro y sur de Aragón. Mapa elaborado a partir de los datos del mapa 1016 del *ALEANR*.

**DIAPO 24: mapa de *fizón* (cast. ‘aguijón’).**

Otro ejemplo: arag. *fizón* / cast. *aguijón* / *guizque* en el centro y sur de Aragón. Mapa elaborado con los datos del mapa 509 del *ALEANR*.

**11. Apéndice sobre variación diatópica dentro del aragonés**

Por otro lado, dentro del aragonés también se pueden distinguir variedades diatópicas (o geográficas); es decir, que varían con el espacio.

Generalmente se suelen señalar cuatro grandes complejos dialectales: aragonés occidental, central, oriental y meridional (si bien algunos los reducen a tres, considerando que el arag. meridional no es más que una forma más castellanizada del occidental o del central).

**DIAPO 25: esquema de variación diatópica.**

Se pueden indicar, de modo muy esquemático, algunos rasgos que individualizan cada uno de estos complejos dialectales:

	occidental	central	oriental	meridional
[p t k]	+	+	–	+
<i>l</i> > <i>ll</i>	–	–	+	–
art. <i>o, a</i>	+	+	–	+
perf. perifr.	–	–	+	–
<i>-r</i> > $\emptyset$	–	–	+	–
<i>-x</i> > <i>-ix</i> [iʃ]	–	–	+	–
<i>-x</i> > <i>-ch</i> [tʃ]	–	–	–	+
part. <i>-ato</i>	–	+	–	–
ger. <i>-’n</i>	–	–	+	–
1ª pers. pl. <i>-m</i> [n]	–	–	+	–
conjug. con <i>ser</i>	+	+	–	–
tipos léx. centr.	–	+	–	+

De todas formas, no suelen coincidir de forma exacta las isoglosas de cada uno de los rasgos. En especial, en lo que atañe al léxico la distribución de los tipos léxicos es muy variable, aunque podemos encontrar fundamentalmente tres casos:

**a) tipo léxico común a todo el aragonés** (es el caso más general). Ejemplo: *boira*, *buro*, *esquiruelo*, *garba*, *mesache*, *ordio*, *orache*, *trucar*,...

**DIAPO 26: mapa de *cullar* (cast. ‘cazo’).**

**b) dos tipos léxicos: uno occidental y otro oriental.** Ejemplo: *calderizo / cremallo* (cast. ‘llares’), *cleta / barana* (cast. ‘cancilla, valla’), *escarrón / azirón* (cast. ‘arce’), *cullar / loza (lozeta, llozeta)* (cast. ‘cazo’). Este último es el que vemos en el mapa.

**DIAPO 27: mapa de *senera* (cast. ‘guillomo’).**

**c) tres tipos léxicos: uno occidental, otro central** (que suele ser el que más espacio ocupa) y otro oriental. Ejemplo: *cubilar / mallata / pleta (plleta)* (cast. ‘majada’); *griñolera~gruñolera / senera / corniera* (cast. ‘guillomo’). Este último es el que vemos en el mapa.

Para ejemplificar los rasgos de fonética podemos fijarnos en unos pocos casos concretos:

**DIAPO 28: mapa de *melico* (cast. ‘ombligo’)**

Así, podemos ver el mapa de la distribución de *melico* (forma general con *-k-* en arag. occidental, central y meridional) frente a *meligo* (forma oriental, con *-g-*), que corresponden al cast. ‘ombligo’. Mapa elaborado con los datos del mapa 969 del *ALEANR*.

**DIAPO 29: mapa de distribución de *l-* / *ll-*.**

También dentro de los rasgos fonéticos, podemos ver la zona donde se conserva la *l-* inicial como tal (la mayor parte del territorio) frente a la zona donde la *l-* inicial se pronuncia palatalizada como *ll-* [λ] (zona oriental). Mapa elaborado con datos del *EBA* (1999).

**DIAPO 30: mapa de distribución de perfecto sintético / perifrástico.**

Por lo que toca a rasgos morfológicos, podemos fijarnos en la distribución territorial de la forma sintética del perfecto (o pretérito indefinido): *trobés, metiés, faziés*, que ocupa la mayor parte del territorio, frente a la forma perifrástica: *bas trobá(r), bas meté(r), bas fé(r)*, que ocupa la zona oriental.

[Vemos, pues, que las diferencias diatópicas más marcadas se dan en la zona oriental, frente al resto del territorio del aragonés].

## **12. Conclusiones.**

**DIAPO 31: Conclusiones.**

Todo lo anterior nos hace ver que, desde el punto de vista lingüístico, la situación es compleja y no se puede simplificar, pues la distribución territorial de cada fenómeno – fonético, morfológico, sintáctico– y de cada palabra casi nunca es exactamente coincidente. Y además, como hemos visto, se pueden señalar algunas variaciones diatópicas.

Ahora bien, esquemáticamente, sí que podemos advertir una serie de coincidencias en el norte, donde simultáneamente se encuentran: –elementos fonéticos propios del aragonés; –rasgos morfológicos propios del aragonés; –construcciones sintácticas propias del aragonés; y tipos léxicos propios del aragonés.

Es precisamente esa zona del Alto Aragón, que abarca el Pirineo, el Prepirineo y los Somontanos, donde podemos situar el territorio propio –o dominio lingüístico– del aragonés. Este territorio se extiende desde la frontera francesa en el norte hasta la línea

Biel – Almodébar – Berbegal – Fonz por el sur, y abarca por tanto las comarcas de Jacetania, Alto Gállego, Sobrarbe, mitad occidental de Ribagorza (la mitad oriental pertenece ya lingüísticamente al catalán), mitad norte de Cinca Medio, Somontano de Barbastro, Plana de Huesca y algunos puntos de Cinco Villas alto-orientales y de Monegros nor-occidentales. Esto lo vemos reflejado en el mapa de comarcas que señala los municipios de la zona del aragonés (y del catalán) tal como se recogen en la lista aneja al Anteproyecto de Ley de Lenguas de 2001 (que no llegó a presentarse en las Cortes de Aragón).

Naturalmente, aquí nos hemos ceñido a hechos puramente lingüísticos, de acuerdo con los instrumentos y datos conocidos, referidos a una sincronía amplia (el siglo XX). Sin duda, a día de hoy (segunda década del s. XXI), en muchos puntos del Alto Aragón ya no se habla aragonés habitualmente, en algunos ya solo lo conocen los más ancianos, y en general se está perdiendo la transmisión generacional y cada vez se practica menos el aragonés, y cuando se practica, lo es cada vez más castellanizado y empobrecido. Estas son cuestiones de demografía lingüística y de sociolingüística en las que no entramos (pues no hay tiempo ni nos corresponde).

Ahora bien, sí que nos parece importante manifestar que los datos lingüísticos están ahí y su interpretación resulta bastante clara. La lengua no es solo un elemento de cohesión social, sino que también es –y no conviene olvidarlo– un elemento de identidad, un patrimonio cultural y un medio de expresión y de comunicación. Con independencia, pues, de la fuerza o de la vitalidad que desde un punto de vista social manifieste hoy la lengua aragonesa, es un bien que pertenece a Aragón y a los aragoneses y que conviene no solo valorar y conservar, sino fomentar y potenciar. En todo caso, la escasa fuerza y vitalidad social y demográfica no pueden ser excusas para no aplicar políticas lingüísticas positivas de mantenimiento y de recuperación de la lengua.

---